

## EDITORIAL



**José Alberto Nieto**

Rector de la Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología, Panamá  
rectoria@umecit.edu.pa

El camino hacia el desarrollo de los pueblos requiere necesariamente que los gobiernos y entes privados aporten en la generación de espacios para la formación del talento humano.

Esa ardua y significativa tarea exige entre muchos aspectos, contar con personal altamente calificado, para hacer de los procesos de formación, verdaderas oportunidades para el desarrollo del hombre desde sus capacidades intelectuales y profesionales, pero además, desde su esencia como hombre o mujer.

Es que hoy día las instituciones y organizaciones con mentalidad innovadora, buscan contar con recurso humano calificado, pero que cada uno también cuente con habilidades y competencias personales que les permitan una sana convivencia, en un mundo laboral altamente competitivo, donde se requiere de mucho liderazgo, resiliencia, trabajo en equipo, apertura al cambio, honestidad, por solo nombrar algunas de las tantas bondades humanas.

Justo en esas “necesarias bondades” o fortalezas, podemos encontrar las áreas de mejora en muchas organizaciones. Se cuenta con profesionales muy bien dotados en los aspectos técnicos y laborales, con amplia capacitación, pero con actitud inapropiada frente a su interrelación con pares, en su accionar diario; lo que genera muchas veces conflicto y un clima organizacional inadecuado. Es lo que algunos llaman la “necesaria humildad académica”. Que esa alta profesionalización y formación académica no atenten contra las sanas relaciones sociales en nuestro contexto laboral.

Nuestro modelo educativo ciberhumanista promueve justamente, el desarrollo de un profesional integral. Formamos para la vida, preparamos al servicio de la sociedad profesionales íntegros, capaces, pero además, dotados de valores que fomentamos desde

nuestras aulas y desde las áreas administrativas.

Son nuestros valores quienes nos distinguen, son nuestros egresados, su actitud y su accionar en el campo laboral nuestro reflejo. Intentamos día tras día trascender lo estrictamente académico para aportar en el crecimiento personal de cada uno de los que hace parte de esta comunidad umecista.

Esta revista es uno de los importantes productos institucionales que hemos venido trabajando y fortaleciendo durante varios años. En cada uno de sus números encontramos valiosos frutos del esfuerzo intelectual de propios y foráneos, quienes comparten sus conocimientos al servicio de la ciencia, sin mezquindad y como una muestra de lo que realmente puede significar, ofrecer al mundo los conocimientos, ser útil y trascender en una sociedad donde no siempre privan los mejores valores.

Seguimos trabajando desde investigación para abrir esos espacios. Que les permita seguir enriqueciendo su bagaje de conocimientos al servicio de la educación y la formación. Que este número sea de provecho para todos.